

# EL GREMIO

Órgano de la Sociedad de Resistencia LA UNIÓN COCHEROS DE BUENOS AIRES  
y defensor de los intereses del gremio

## SUSCRIPCIÓN

A los socios, gratis.	
A los no socios, semestre	\$ 1.50
Número suelto	» 0.10
Número atrasado	» 0.20

## Publicación quincenal

No se devuelven los originales

Int. Institut  
Doc. Geschichts  
Amsterdam

Redacción y Administración  
CORRIENTES 989  
Unión telefónica núm. 2995 (Avenida)  
BUENOS AIRES

## ESTATUTOS

DE LA  
SOCIEDAD DE RESISTENCIA  
LA UNIÓN COCHEROS DE BUENOS AIRES  
CAPITULO I

### Objeto de la Sociedad

Artículo 1º Esta sociedad tiene por objeto el mejoramiento moral y material del gremio que la constituye mediante la Unión y la Solidaridad de sus asociados; y la resistencia contra las injusticias y exigencias patronales.

Art. 2º Igualmente, esta Sociedad se interesará por cuantos medios estén a su alcance para proteger á sus asociados, en aquellos casos y circunstancias en que se hallasen comprometidos, por los percances y peligros que ofrece nuestro gremio.

## SOBRE LOS PROYECTOS

Damos á continuación los varios proyectos que los compañeros firmantes nos remiten para su publicación.

Es conveniente que se ponga sumo cuidado en su lectura, cosa de que los juicios favorables ó adversos, sean conscientes.

Sus iniciadores, como se ve, no tienen más interés que la consecución de una mejora para el gremio. Y toda la atención que se dedique á estos asuntos será poca, si se tiene en cuenta lo discutidas que están estas ideas de cooperación en el movimiento social de nuestros días.

## Proyecto del compañero Tarrío

### Compañeros,

Después del impropio trabajo que se hizo al tratar de la «Agencia de Colocación»: buscando como medios para resolver este problema, unos la fundación de una «Cocheria Cooperativa» y otros el «Restaurant Económico», sin que ninguno de estos proyectos diera resultados prácticos, se me ha ocurrido— para solucionar el mismo asunto— el sencillo y factible proyecto que voy á someter á la consideración de los socios.

Mi idea tiende, no tan solo á buscar el apoyo moral y material de nuestros asociados, cuanto á favorecer un todo nuestra asociación, pues hace nacer el espíritu de ella al mismo tiempo que la ayuda pecuniaria-

mente, haciéndolo en la forma que á continuación paso á expresar.

Primero: Todo socio, con trabajo efectivo, que simpatice con esta idea se comprometerá, mediante el pago adelantado en secretaría, á dar un número de changas al mes, según su buena voluntad y las necesidades de su trabajo.

Segundo: Se creará un libro de anotaciones, aparte de los de la administración social, donde se anotarán los nombres y las cantidades con que se suscriban los que simpatizan con tan humanitaria idea.

Tercero: cada changa será evaluada en un peso y cincuenta centavos.

Puesto en práctica este proyecto, el socio que necesite una changa avisará en secretaría, y el gerente debe mandarle un desocupado, por riguroso turno, acompañándolo de una boleta ó vale que firmará el solicitante, después que aquel haya cumplido su trabajo.

Los fondos que hubiere pasarán á poder del tesoreró; ésto, á su vez, tratará de no confundirlos con los demás haberes sociales, cosa de que, á fin de mes, se pueda hacer el balance en una forma independiente.

De los 50 pesos que le acuerdan los estatutos, el secretario gerente pagará las changas, pudiendo después cancelar sus cuentas con el tesoreró entregándole los vales, vales que el tesoreró debe entregar á fin de mes á la Comisión revisadora para su controlación.

Calculando que fuesen en número de 500 los que se comprometerían á contribuir con dos changas al mes, se llegaría á reunir un capital de 1500 pesos, á razón de uno y cincuenta, como dejo dicho, por cada changa.

Estos 1500 pesos, divididos entre 100 desocupados, corresponden á ps. 15 por cada uno, de los cuales pueden los desocupados que no sean socios, asociarse y pagar la cuota que le señalan nuestros estatutos.

Creo, pues, que por deber de humanidad y de solidaridad, debéis procurar todos que este benéfico proyecto se ponga en practica lo antes posible, evitando de este modo que nuestros compañeros desocupados estén sufriendo toda suerte de ignominias en las casas de nuestros explotadores.

### Manuel Tarrío.

Julían García propone que se modifique el párrafo del proyecto Tarrío en el que dice: «que del pecunio que recibían de las changas los socios sin

trabajo abonarán sus cuotas mensuales» haciendo constar que ésto debe regir solamente para aquellos socios que se acojan á los beneficios de las changas del proyecto aprobado.

Pide además el compañero García que se especifiquen las changas que han de entrar en el precio de 1,50 y las que puedan exceder de ese precio.

Que se lleve un talonario de vales para el caso de que algunos de los inscritos por changas hubiera vencido el número de las inscripciones y no hubiese dinero para abonar las changas que precise posteriormente debe firmar uno de esos vales para responder de las mencionadas changas.

El valor de éstas debe figurar en vales, en letras, agregando el domicilio del deudor.

## AVISO

*Los compañeros que salen al campo no se deben olvidar de la agencia de colocación que funciona en nuestra secretaría.*

*Al mismo tiempo se les pide que comuniquen sus direcciones nuevas, ya para remitir los periódicos ó circulares y manifiestos, ya para cualquier otro asunto que les pudiera interesar conocer.*

## PROYECTO NOGALES

Quando oí por primera vez hablar á varios compañeros de la posibilidad que habia en formar una cooperativa, por raciones á beneficio de nuestro gremio, me quedó el hecho tan impreso en la memoria que no he dejado un momento de pensar en tal medio pues siempre he comprendido que la cooperativa es el bienestar del obrero, y será si la continúan los gremios y los oficios, muy en breve, su emancipación. 2º ¿Por qué, nosotros que pertenecemos á un gremio tan poderoso, no fundamos una cooperativa? Hemos de pensar que estamos en un país donde el gremio nos pertenece, 1º porque tenemos la gran ventaja de que los servicios patronales no guardan en casa de los patronos, como pasa en Europa. Porque en este país no quieren más que la juventud. Es deber

pensar que, en nuestro gremio, cuando el hombre llega á una cierta edad, ya no lo quieren ni para darle una miserable changa. ¿No se ve esa ola de cocheros que van de corralón en corralón mendigando, portioseando, y haciendo un mal papel entre sus compañeros? ¿Por qué no pensar en la unión del gremio, sin la cual se la lugar á la explotación? Si pensáramos en ésto, á nadie más que á nosotros nos pertenecía administrar, dirigir y explotar nuestro gremio. Tampoco pensaríamos que si nos toca caer en una cárcel ó en un hospital no nos queda otro recurso que emplear las suscripciones del compañerismo. ¿Y en nuestra vejez qué nos espera si quedamos impositivados para el trabajo? En nada de ésto se piensa; andamos al día, como dice el refrán, para mañana Dios dirá. De ahí que no pensemos en dejar á nuestros hijos algunas mejoras; lo primero que decimos suele ser: le dejaré lo que me dejaron mis padres. Error y siempre error!

Nuestros padres se criaron en otros tiempos, con otras creencias. Hoy se vive en un siglo donde solo se piensa en el bienestar, en buscar la emancipación. Estoy seguro que la cooperativa nos dará otro bienestar y los demás gremios y oficios seguirán nuestra obra, con la que después iremos haciendo un libre cambio, ó intercambio, y paso á paso, nos buscaremos lo que tanto deseamos. Ya se han presentado varias proposiciones al Comité Directivo para que tome en cuenta la cooperativa, y por razones que aquí exponen no las han tomado consideración. Pero yo, que soy libre de pensar, expongo:

1º Que no existe ninguna explotación de un compañero á otro;  
2º Que se lo podrá dar ocupación á varios compañeros desocupados;  
3º Que estos compañeros también serán accionistas;  
4º Que mejoráramos nuestra situación;  
5º Que buscaremos la unión del gremio;  
6º Que nuestra vida no será tan inormal;  
7º Que haremos al gremio perteneciente á los del gremio;  
8º Que iremos camino de nuestra emancipación; Y para exponer varias causas, cito á todos los del gremio en general, para que mande un exposición por escrito, de las ideas que tengan á su alcance, sobre las faltas que tenga este reglamento, para hacer así un estudio y formar el reglamento que

nos tiene que regir. Doy las bases en que se asienta mi proyecto:

1° Esta sociedad se formará por acciones de cien pesos y que se podrán pagar a 5 pesos, por lo menos por mes.

2° Ningún socio tendrá derecho de suscripción a más de 10 acciones.

3° Esta sociedad la formará un directorio compuesto de cuatro miembros internacionales: Gerente, Contador, Cajero y Tesorero.

4° El directorio se relevará anualmente y siempre por votación.

5° En caso de faltar algún miembro del directorio, por enfermedad grave o fallecimiento, se pondrán tres candidaturas, para elegir uno por mayoría.

6° Al directorio se le darán amplios poderes, para que funden los establecimientos como crea más conveniente a nuestra marcha social.

7° El directorio, una vez que funden un establecimiento, pasará la administración y dirección, a cinco coheros competentes de este establecimiento.

8° Estos cinco coheros, mientras duren los cargos que ejercen, guardarán una conducta irreprochable.

9° Los cargos de estas comisiones, durarán un mes, los que pasarán cuentas al tenedor de libros, en toda regla, para que entren otros cinco de turno.

10° Todo el resto del personal del establecimiento guardará respeto a esta comisión.

11° Si algún compañero faltase con actos inmorales, embriaguez, escándalo, etc., etc., será juzgado por la comisión, la que tendrá amplios poderes para castigar su conducta.

12° El compañero que sufra algún accidente, lo pondrá lo más breve que le sea posible en conocimiento de la comisión.

13° Al que por algún accidente se lastime en su trabajo, se le pasará el sueldo íntegro mientras dure enfermo.

14° Si muere en su trabajo, a la familia se le pasará el sueldo de un año, si no tiene menores que puedan ganar.

15° Si muere por enfermedad casual, y no está en ninguna sociedad de socorros mutuos, se le pasará un entierro modesto.

16° Ningún socio dejará de ser accionista hasta después de hecho el balance cuyas acciones las podrá negociar a quien las desde si es del gremio.

17° Si el socio tiene que ausentarse del país, podrá negociar las acciones por su valor, quedando las utilidades a beneficio de la sociedad.

18° En caso de fallecimiento, a la familia se le devolverá el importe de las acciones que posea, quedando la devolución del interés, para después de hecho el balance.

19° Si al fallecido no se le conociera familia, el importe de sus acciones, junto con el interés, se repartirá en socorros a los del gremio, socios y que no trabajan.

Art. 20 El tenedor de libros dará cuenta exacta, todos los fines del mes, para que salga su publicación en el diario, de la marcha social.

21 Los balances se harán todos los fines de año, cuyos intereses se repartirán por acciones, y los dueños podrán hacer uso de él, quedando un cinco por ciento a beneficio de la propaganda.

Art. 22 Estas acciones se podrán canjear con las de otras cooperativas obreros.

23 Todo socio que entre a trabajar en la cooperativa, tendrá que suscribirse a las acciones.

24 Los caballeros nombrarán uno por mes, para distribuir el trabajo entre ellos.

25 Ninguno de los cargos sociales será recompensado con interés.

26 Sólo el tenedor de libros ganará un sueldo que le señalará el Directorio.

FRANCISCO NOGALES.

## El cooperatismo

ANTE LAS ESCUELAS SOCIALES

El criterio de César de Paepe es de una amplitud tal, que conceda grandemente con el espíritu de la escuela libertaria, pues, en efecto, las diversas formas de la acción económica del proletariado concurren todas a un fin mismo. Relacionar estas diversas prácticas, concordar sus propósitos en un propósito común y sus tendencias en una misma tendencia hacia la realización del ideal socialista, parece ser la obra que está llamada a realizar todas las escuelas sociales que se apartan del parlamentarismo y del degradante juego de la política.

Deviada la masa trabajadora del buen camino por las luchas sostenidas entre las diversas escuelas socialistas, parece actualmente desorientada; mas, sin duda una fuerte corriente de opinión la lleva ya hacia la asociación federativa de todos los grupos económicos y sociales. En el terreno de la acción económica pueden encontrarse cómodamente todos los socialistas de buena fe, pueden unirse todos los trabajadores, sean cuales fueren sus opiniones. Sociedades de resistencia, cooperativas de todas clases, Bolsas del trabajo, etc., pueden y deben concurrir por medio de una leal inteligencia al objeto final de la emancipación del proletariado. Si a ello se opone el espíritu conservador de la mayor parte de estas sociedades, la misión del socialismo es democratizarlas, adaptarlas a las aspiraciones libertarias y empujarlas a la Revolución, como único medio real y efectivo de obtener el bienestar que buscan por procedimientos incompletos é ilusorios.

En el seno del socialismo libertario la oposición al cooperatismo es tan ruda como en el campo marxista. No sólo el cooperatismo, sino también el trade unionismo, la resistencia y otros procedimientos puramente económicos, son rechazados como puramente ineficaces. Se quiere mantener el ideal puro, sin mistificaciones.

Es hora buena. Mas, el pueblo no se paga gran cosa de ideologismos. Quiere hechos, prácticas, enseñanzas inmediatas. Y para dárseles, no pretendemos nosotros que se mistifique el ideal ni que se añada el más elemental de nuestros principios. Pretendemos, sí, que los propagandistas salgan de su apartamiento de la lucha económica de su apartamiento de las cooperativas, de las sociedades de oficio, etc., y allí prácticamente muestren la eficacia de tales procedimientos con relación al objeto final del proletariado, y de paso luchan en su seno constantemente por las ideas libertarias, llevando sus prácticas a la vida de todas esas corporaciones ganadas actualmente por un espíritu rancio de conservación.

Ciertamente que la resistencia por medio de las huelgas y las cooperativas de consumo, lo mismo que las de producción y la participación en los beneficios, no darán al

obrero la emancipación, ni siquiera el bienestar real momentáneo. Esto se ha demostrado, por los anarquistas principalmente, hasta la saciedad. Pero de la conjunción de las cooperativas de consumo y de las sociedades de resistencia, es asimismo evidente que puede resultar una excelente arma de lucha y un buen medio de prácticas solidarias. Lévesse a unas y a otras el principio de la asociación de las fuerzas para la realización completa de todas las iniciativas, infórmelas en una educación de día en día más libre, más autocrítica; muéstrales la eficacia de la rebeldía frente a la inutilidad de los paños calientes legalistas, y es indudable que las tendencias democráticas ya iniciadas, favorecidas de este modo, acabarán por modificar completamente el cooperatismo y el trade unionismo tradicional.

¿Y no valdría de nada semejante labor? Llegar a la sociedad futura por milagro, es creencia propia de místicos. Con la predicación del ideal exclusivamente, llegaríamos a la revolución sin un millar de hombres aptos para las prácticas de la libertad. Con la predicación exclusiva del ideal, labramos en las inteligencias poco preparadas la creencia de que la revolución es cosa de poco más que nada, fácilmente realizable de golpe y porrazo en cualquier momento. Es menester unir a la propaganda la acción que lucha y la acción que educa y juntar a la exposición teórica la práctica cotidiana.

## Nuestra fiesta social

Una prueba evidente del progreso a que los gremios bien organizados y conscientemente dirigidos pueden llegar, ha sido la fiesta dada por nuestra sociedad «Unión Coheros» en el local de «Casa Suiza», el lunes 10 del mes corriente.

Más de 2000 personas, según nuestros cálculos, entre las cuales se hallaban muchas, ajenas a los ideales que hoy agitan y conmueven a todo el mundo obrero, reunieron dicha noche en el local de referencia para ver y oír la representación de «Los Malos Pastores». el hermoso drama de Mirbeau que tantas conciencias ha despertado y del cual tantas lecciones provechosas podrán sacarse siempre.

Y es que solamente así, por medio de representaciones útiles, dando conferencias instructivas formando bibliotecas é imprimiendo periódicos, podemos despertar en las masas ese instinto de conservación, que hoy tienen amodorrado y que, al resurgir en ellas, las conduce a la lucha por sus derechos, a la conquista de lo que ellas producen y de lo que únicamente a ellas pertenece. Los bailes, los juegos cómicos y otras cosas por el estilo que suelen verse en esta clase de fiestas, no son ni deben ser más que el pretexto con que se congrega a una muchedumbre para instruirlos y para encaminarlos.

Y, volviendo al asunto: La representación de «Los Malos Pastores», si bien no ha sido una obra de arte, ha superado todos los juicios que de ella se habían hecho *a priori*.

El papel de Jean Roule tuvo una fel interpretación en nuestro compañero Nachón, particularmente en aquella escena donde el famoso propagandista le dice, poco más o menos, a la muchedumbre: «Es mil veces preferible luchar directamente con el patrón, que no abandonarse a merced de los diputados»; el patrón es

«un hombre, tiene cara para abofetear y pecho donde enterrar un cuchillo; el diputado no; el diputado es un fantasma, una sombra; se le cree que quiere ver y no se halla; se le cree tener en las manos y ha huído ya». El papel de Magdalena ha obtenido también una digna encarnación. Por ausencia de la señorita M. Tlloch, era ya quién — según los programas — debía desempeñarlo, lo representó una joven compañera cuyo nombre sentimos no conocer. Dicha compañera, que, sin duda por falta de tiempo, no pudo aprenderse el papel debidamente, demostró, no obstante, poseer un gran dominio de la escena y — ante todo — supo sentir y vivir el papel que se le había confiado.

Demetrio Basso, el intérprete de Hargand se mantuvo a la óptima altura de siempre. Los demás intérpretes de la obra, bien, por regla general.

Después de terminarse la obra, la compañera Liotto, que llegó recientemente de Montevideo, subió a la tribuna para dirigir dos palabras a la asamblea. En su discurso — breve y sin grandes galas retóricas, pero serio y razonado — expuso el «qué es» y el «qué debe ser» la mujer. Después se bailó, hasta las cinco pasadas de la madrugada.

En resumen: la fiesta ha resultado espléndida, lucida y útil.

El público se divirtió, pasó lo que suele decirse un buen rato y al mismo tiempo, cambiáronse ideas y se estrecharon manos para seguir adelante en esta lucha sin tregua, en esta guerra sin cuartel que los trabajadores de todo el mundo han dirigido a sus tiranos, a sus explotadores.

Para terminar: Es preciso que estas fiestas obreras se repitan siempre que sea posible. Ellas sirven para dar un poco de expansión a la familia proletaria en las eternas tareas a que hoy tiene que dedicarse día y noche; ellas hacen que en determinado local pueda reunirse una buena cantidad de elementos extraños a las buenas ideas para instruirlos, para propagarlos, y ellas, en fin, despiertan entre nosotros el espíritu de asociación y la afinidad moral que nos es tan necesaria para seguir adelante en la lucha emprendida.

~~~~~

## Los enemigos del pueblo

Quando los pueblos eran religiosos, el cura hablaba de los enemigos del alma. Después se interesaron en la política, y los jefes los señalaron los enemigos del partido. Ni unos ni otros los enseñaron a combatir a los verdaderos enemigos, que no son fantásticos como el diablo de los sacerdotes, ni son maquiavélicos personajes como los diablos de la política.

Los verdaderos enemigos del pueblo son la ignorancia y la debilidad.

Los conservadores tienen razón cuando dicen que el pueblo es ignorante.

Parece lógico que comprendiendo esto se deberían apresurar a instruirlo, a desengañarle, a hacerlo conocer la verdad; pero los señores amantes del orden optan de otro modo. «Son demasiado ignorantes los trabajadores, afirman para que se les diga la verdad; la mal

interpretarian, abusarían de ella; es preciso quieren decir «nos conviene» que continen engañados y sujetos a los mismos errores y preocupaciones religiosas, políticas y sociales.»

He aquí, pues, que condenan al pueblo a ser ignorante siempre, sin remedio. Con un poco de ingenio, los partidarios del actual régimen cierran las puertas al porvenir. «Cada pueblo tiene el gobierno que se merece; y de ahí deduce que, pues el pueblo es necio, merece que lo gobiernen ellos. Por otra parte, mientras ellos gobiernan el pueblo no podrá instruirse, será siempre necio; luego ellos habrán de gobernarle siempre.»

El pueblo no tiene la culpa de su ignorancia; pero ha de sufrir las consecuencias.

«Afortunadamente, aunque los trabajadores sean ignorantes, no lo son ya tanto que no comprendan que los conviene instruirse, y hacen para conseguirlo algunos esfuerzos, pocos por desgracia, pero que bastan para concebir esperanzas.»

Sin embargo, ese deseo es todavía muy vago y generalmente mal dirigido. No procuran los obreros instruirse, sino que piden que les instruyan, lo cual no sucederá nunca, porque los que mandan, las clases directoras, siempre procurarán que el pueblo no sepa demasiado, pues ésto les impediría mandar arbitrariamente, cómodamente, con entera impunidad, que es lo que quieren los mandones.

Estas cosas las saben ya muchos, y a pesar de comprenderlo no ponen de su parte lo que deberían para instruirse por sí mismos, sin confiar en los gobernantes. ¿Por qué es ésto? Porque la clase obrera tiene otro enemigo tan importante como la ignorancia: es la falta de voluntad.

Los trabajadores son débiles, de voluntad por la misma razón que son débiles, por regla general, de entendimiento: porque comen poco y trabajan demasiado.

Pueden los trabajadores conservar las fuerzas físicas en ciertas condiciones de vida, en los campos principalmente, cuando pueden comer relativamente bien y el trabajo es fatigoso en exceso.

Pero en las ciudades y en algunos campos, la energía física se debilita rápidamente, a medida que el esfuerzo diario es mayor y la comida más exigua. De algunos obreros se ha dicho recientemente que eran *esqueletos frescos*, porque han ido perdiendo hasta la figura humana.

En tales condiciones las energías del pensamiento y de la voluntad son nulas.

La ignorancia y la debilidad, aliadas en contra del obrero, le destruyen toda esperanza de redención. Ni tiene energía para quererla, ni sabría como lograrla.

Sin embargo, el mundo marcha, el progreso humano sigue su camino. Es porque los males que pesan sobre la clase obrera en general, no abaten a todos los individuos. Hay algunos obreros como los cocheros, que no se han debilitado; hay otros que han sabido instruirse, superando energicamente todas las dificultades. El progreso se realiza gracias a éstas excepciones.

La salvación de la clase obrera, la esperanza de los trabajadores está en que cada día son más los que comprenden la necesidad de vencer a la debilidad y a la ignorancia, instruyéndose y haciéndose fuertes.

La instrucción del obrero no debe reducirse a aprender a leer y escribir. Su educación no puede completarse en las escuelas. (En las que actualmente nos dan los gobiernos, imposible de todo punto.) Es preciso aprender en la vida social, en el taller, en el roce y comunicación de los compañeros. La gran escuela del trabajador es la vida práctica, auxiliándose con el libro, con el periódico, con el conocimiento de las luchas

sociales mantenidas hoy en todos los países. Esto está al alcance de todos.

Por desgracia, no es tan fácil hacerse fuertes. El jornal es siempre muy reducido para poder alimentarse bien, y el trabajo es muy pesado en todos los oficios. Pero el obrero puede evitar muchas cosas que le perjudican y procurarse otras que le beneficien, sin sacrificio ni esfuerzo, sólo con un poco de reflexión y buena voluntad.

Las bebidas alcohólicas, por ejemplo, sabemos todos que son debilitantes. Los bailes en locales poco ventilados, el andar de noche robando horas al sueño, la falta de limpieza, la emoción de los que juegan, etc., sabemos todos que ocasionan graves menudas en la salud. ¿Por que no se han de evitar en absoluto?

Se llaman espíritus fuertes y despreocupados algunos porque han salido de la esclavitud religiosa, mientras por otra parte continúan entregados a vicios que les perjudican del mismo modo. ¿Acaso no es tan funesto el beber alcohol como el confesarse? ¿No es tan tonto perder la noche en el casino bailando, como la mañana en la iglesia oyendo misas, como la tarde jugando a las carreras! Los que tal hacen no se han libertado; no han hecho sino cambiar un mal por otro.

Hagamos lo que nos conviene, si pero no hagamos lo que nos ha de causar perjuicio.

Cuidemos de nuestro cuerpo, de nuestra salud, de nuestro bienestar. Ya que conocemos a nuestros enemigos, combatámoslos con decisión.

## De lo de Mirás

Se nos avisa que trabajando lo menos 60 ó 70 compañeros no tienen más que un sólo escusado y éste en las peores condiciones de higiene que darse puede.

A la casa Mirás no le dañaría colosalmente poseer dos retretes en debida forma. Y a la harto infectada vida de sus obreros le hace falta, demasiado; y lo deben exigir si este aviso no llegase a ser conocido por el señor Mirás, a quien creemos capaz de introducir estas y otras mejoras que se necesitan.

## NUESTRAS ASAMBLEAS

### POR LA AGENCIA

A todos los compañeros socios de-ocupados y a los que trabajan en cochería de remisó.

La comisión de propaganda de esta Sociedad, en vista de la situación porque atraviesan en la actualidad nuestros compañeros sin trabajo y en el deseo de mejorarla en lo que posible sea, acordó establecer, en Secretaría, definitivamente, la agencia de colocaciones, apoyada con el excelente proyecto presentado por el compañero Manuel Tamiz y que se pondrá en práctica desde hoy.

El 21 del mes actual, de 9 a 12 de la noche, celebraremos al efecto una asamblea en el salón de actos públicos de «La Prensa», cedido gratuitamente por su Director; y en ella pondremos de relieve las miserias porque necesariamente atraviesan nuestros compañeros y los medios que deben emplearse para combatirlas.

Recomendamos muy eficientemente, a todos, no dejen de asistir a la mencionada Asamblea que de tanta conveniencia puede ser para los compañeros y conocidos todos.

La iniciativa de esta agencia tiene ya la adhesión de los dueños de cocherías, señores:

Tomás Moneta, Santa Fe 2350; Augusto Bonnacarrero y Cia., Montevideo 1762; G. González y Cia., Corrientes 1930; Poggio y Cia., Santiago del Estero 124; Eduardo Urquiola y Cia., Montevideo 950; M. L. Lofergier, Alsimina 1342; J. Chirrimondi, Guido y Callao; Salvador Vizzoca y Cia., Callao 1348; Felipe H. Maggiolo y Cia., Florida 1055; Pedro Mengabilla Bartolomé Mitre 1856.

## Proyecto Rapacini-Riva

—o—

Todos los cocheros particulares de la capital y pueblos veraniegos, están obligados a dar, en la secretaría de nuestra Sociedad, el nombre, apellido y dirección de los dueños de coches al servicio de quienes se encuentran.

El comité mandará imprimir un número suficiente de circulares para repartir a todos los dueños de coches particulares, los que dictarán los artículos siguientes:

No se pedirán cocheros a los dueños de corralón, en caso contrario, el cochero es irresponsable de la marcha del servicio, es decir, de que los caballos sean cuidados como se debe, no respondiendo ni de los forrajes que se usen para la manutención, ni de su calidad y cantidad. La agencia será también irresponsable del mal estado en que pueda hallarse la cochera; la que muchas veces sirve de habitación al mismo cochero; y de otras causas que sería muy largo enumerar, y que redundan en daño, ya del nuevo empleado ya del mismo dueño del servicio.

No se pedirán cocheros por medio de Agencias de colocaciones; estas agencias teniendo sólo en cuenta el lucro envían a las casas personas extrañas al oficio que por conseguir ocupación se adaptan a cualesquier trabajo, por cualesquier precio, inconscientes de la responsabilidad que asumen para desempeñar tan delicado servicio.

Tampoco se debe pedir cocheros por medio de la prensa, pues una inserción en ésta, puede llamar a la puerta una infinidad de personas favorecidas con buenas recomendaciones, en apariencia, pero que, bien examinadas, por personas competentes, no pueden garantizar la habilidad del ocupado; de ahí que, en ocasiones, se proteja por una recomendación todo un personal que es extraño al oficio; además, dicho medio de conseguirse un empleado es indecoroso por la misma razón del aglomeramiento que llama a tantos desocupados, pues un verdadero cochero, bien conocido en el gremio y que goza de reputación como tal, no es posible se presente a estos pedidos.

El verdadero medio de conseguir y proponer un personal conocido por su aptitud, seriedad y honradez debe obtenerse, pidiendo a ofreciendo a la sociedad, la cual sabe, por experiencia y conocimiento de los mismos asociados, que la persona elegida es de todo garantía y se hace responsable, moralmente, de su intervención en caso contrario.

La «Sociedad de Resistencia Unión Cocheros de Buenos Aires» tiene a tal razón establecida su agencia para los cocheros, lacayos y caballeros, en la calle Corrientes, 989, Unión Telefónica num. 3995, Avenida, adonde será propuesto, gratis, un personal a los señores interesados.

Para los dueños de corralón y empresas fúnebres se hará una circular especial a fin de avisarles que ha llegado el momento de nuestra emancipación, que es hora ya de reconocernos como sistema de dichas empresas, que para el buen funcionamiento de las mismas es necesario que elijan su personal en la sociedad constituida, dejando de ejercer su equi-

voca influencia en daño de los pobres que se ven obligados a acatar sus abusos sin protesta.

Dicha circular deberá ser esparcida por todos, sin omisión, los cocheros de empresas y corralones.

José Rapacini - Luis F. Riva.

## Federación Gremial de Rodados

Como se esperaba pasó de mil compañeros el número que compuso la asamblea del 1º de noviembre, reinando un entusiasmo dignos de la causa que se seguía en propósito y lucha.

Se aprobó, ligeramente modificado, el estatuto que dimos en nuestro número anterior.

La «Sociedad de Vehículos» se reservó, debido a su reglamento, el adherirse. Pero «La Prensa» nos ha hecho saber que en una asamblea de dicha Sociedad tenida al efecto, se aclamó unánimemente la adhesión.

Por manera que la Federación Gremial de Rodados hoy cuenta con los siguientes gremios: carreros, cocheros de corralón y particulares, de plaza y repartidores de pan.

Falta organizar a los conductores de tranvías, *motormans* y aines; y de ésto se encargará la Federación.

## Movimiento Obrero

### LO DE CAMPANA

Pidiendo menos peso en los fardos y en las balsas que cargan los estibadores todos los días sobre sus lomos, en Campana y Zárate se declaró la huelga. Las Palmas no se había adherido al movimiento y hacia este puerto salió una lancha de Zárate, tripulada por 25 compañeros que iban a avisar a los de Las Palmas la necesidad de hacer causa común con sus otros compañeros de trabajo.

Por un delito tan monstruoso sólo en persecución de la lancha un vaporcito que llevaba un piquete de marineros armados a remington, vaporcito que dio caza, al abordaje, ni más ni menos que como piratas del Mar Rojo, a nuestros compañeros.

Tomados presos, se les echó a pique fa lancha y se les encerró en la subprefectura de Campana.

El día 4, a las dos de la tarde, una comisión gestiona la libertad de los 25 detenidos. El capitán Boado responde que se vuelva a las cinco. Se va a las cinco. Que se vuelva a las seis. Se va a las seis. Que se vuelva a las nueve de la noche.

Entonces, a la noche, ya declarada la huelga general para protestar de estas barbaridades, van mil obreros en manifestación pacífica, sin armas, pero pidiendo en voz alta la liberación de los presos. El subprefecto, un subalterno pariente y dos piquetes, sin decir oxe ni moste, zas, hacen fuego sobre los obreros.

Lo demás ya se sabe: hubo heridos... La Federación Obrera Argentina envió al compañero Basterra a levantar una información que «La Nación», «La Prensa» y «El País» han publicado en extracto.

### LO DE ZARATE

Aquí las autoridades llevan con los atropellos que les van a sufrir todas las noches los obreros en huelga de la Fábrica Nacional de papel. Tanto en Campana como aquí, hay un despliegue de fuerzas como si se hallase la población en estado de guerra. Particularmente en aquel punto, las fuerzas de línea prohíben hasta reunirse, a pesar de la Constitución y del Derecho que son un mito al lado de las conveniencias burguesas y capitalistas.

